

La valiente y prestigiosa camarada Humilde Figueroa, miembro integrante del C. C. del P. Comunista, desenmascara a los traidores del proletariado

La verdad desnuda sobre lo que valen y lo que son los pseudos dirigentes que propician la "capillita" Laferte y Cia.

Estamos muy lejos de colocarnos en el terreno de las insidias dirigidas a mi partido, y con profundo desprecio hacia aquellos pseudos dirigentes comunistas, que sin medir las consecuencias de sus actividades demagógicas e imprevisor no hacen otra cosa sino una traición a la unidad del proletariado revolucionario, razón por la cual voy a llegar a un terreno que por respeto y amor al partido, nunca hubiera querido tocar. Pero yo no soy la culpable; son las maldades de los oportunistas y sus maquinaciones en complot con los otros burócratas de «Allende Los Andes» los que con fines inconfesables vienen a mangonear la directiva del partido chileno con el único fin de producir la división del proletariado de este país como ya lo han hecho en Méjico, en el Perú, Argentina, Uruguay y otros países.

Como ejemplo tenemos la desastrosa situación en que el Secretariado Sud Americano dejó en manos del Dictador Uriburu a nuestros camaradas comunistas de Argentina. ¿Cuál fué la capacidad de los dirigentes del S. S. A. en el largo tiempo que tuvieron para prepararse contra la Dictadura que se les avecinaba? Pues no hicieron otra cosa que fraccionar al partido y entregar maniatados a los trabajadores en manos del Dictador.

Frente a esta situación que entra la lucha revolucionaria del proletariado de Chile y para evitar oportunamente que surja aquí la división en el partido, hemos empezado por depurarlos de los elementos espúreos expulsándolos hasta el próximo Congreso Nacional en el cual se les llamará para que rindan la cuenta de sus actos y en este Congreso será el proletariado del partido el que eligirá su Directiva Central.

Para señalar que no son los incapaces y corrompidos los que han de dirigir a las masas en su lucha contra la burguesía capitalista sino los que poseen condiciones revolucionarias, voy a aclarar ciertas cosas que sin duda alguna les dejará desnudos quitándoles el traje de «Virgen Roja», y una

vez descorrido el velo del misterio con que hasta aquí se ha hecho obedecer ciegamente las disposiciones del Comité Central, poniéndoles por delante de sus mandatos, la vara amenazadora del Secretariado S. A. va a aparecer a los ojos del proletariado la miserable realidad! y les reiterará entonces lo que nosotros hoy les hemos dicho a igual que hizo el Galileo de Jerusalén ¡Afuera los mercaderes del templo del ideal revolucionario! no toleramos por más tiempo que del partido comunista los burócratas hagan una casa de tráfico y se continúe haciendo la labor revolucionaria en Chile, mirando a Rusia a través de los lentes del compañero Contreras Labarca.

Con lo que dejo expuesto, respecto del Secretariado S. A. es suficiente para que mis camaradas comprendan que hay algo muy grave para los intereses del desenvolvimiento de la lucha en nuestro país de parte de este organismo. Importantes revelaciones se harán en el próximo Congreso Nacional; pues tenemos la documentación para probarlo. Pero debo decir que se nos entienda bien, que *no combatimos al Secretariado S. A. como organismo con todas sus atribuciones, sino que los procedimientos que encierran una abierta traición a los trabajadores, y como nosotros, esta misma acusación la tienen los demás partidos comunistas de la América, y que el grupo de inextricables burócratas que aquí habían sentado plaza en los puestos directivos, han sido partícipes de estos innobles manejos contra la causa revolucionaria de la clase trabajadora.*

Tenemos al pseudo Secretario General del Partido Comunista Carlos Contreras Labarca; a quien los trabajadores lo creen «martir por la causa». Mientras los comunistas eran perseguidos como fieras por la Dictadura, este leader que era masón, gozaba de privilegios especiales.

Cuando en los calabozos eran fragelados nuestros compañeros el cómodamente instalado en la Sección de Seguridad, para obtener su libertad firmaba al tirano Ibáñez la si-

guiente condición: «No iría más a la Cámara, no haría más labor desde su puesto de diputado y se retiraría de las actividades sociales; mientras nuestros camaradas salían al destierro a Mas Afuera y al extranjero, nuestro leader Contreras Labarca, salía castigado también, buscaba amparo en el asino de los trabajadores, Carlos Frodden, y entonces era relegado a su casa, gozando de la dieta parlamentaria al lado de su señora en Santa Cruz donde la cual disfruta de un sueldo fiscal con más de mil quinientos pesos de sueldo como Secretaria del Juez de Letras.

Cuando el Dictador lanzó el «Decreto Ley» por el cual le negaba el derecho de ciudadanía y ponía fuera de la ley a los comunistas, el Comité Central del Partido lo llamó para que viniera a defender de este atentado a sus camaradas; pero Carlos Contreras Labarca como hombre digno de quien le hacía gozar de privilegios su promesa de lealtad al Tirano, no pudo quebrantarla y se quedó en su casa sin importarle en absoluto la situación de sus compañeros, y fué sólo el camarada Manuel Hidalgo quien únicamente levantó su voz de protesta a este Decreto y que logró quedara rechazado.

Más tarde siendo miembro del Comité Central se trasladó a Santiago, pero con una marcada aversión a la lucha se negó con ridículos pretextos a venir a asumir su puesto, hasta que yo siendo también miembro del Central en esa misma época, le encaré que no nos bastaba su declaración que nos hacía en el sentido de que estaba fiel a la 3.ª Internacional y le hice presente que en la lucha ilegal necesitaban los trabajadores de la acción y trabajo efectivo en la labor, que su «actividad espiritual» desde su escritorio con sus manos juntas rezándole la oración de fidelidad a la 3.ª Internacional, no nos satisfacía. Entonces me dijo que era «peligroso» que fuéramos a su estudio; pero tampoco dejaba el puesto de dirigente. Más acusaciones de este leader se harán en el Congreso.

Elias Laferte y Rufino Rosas que estaban fuera de la Direc-

tiva del Partido cuando fueron relegados a Chiloé, aprovechándose de que regresaran antes que los miembros en propiedad del Comité Central elegidos en el Congreso celebrado el 5 de Enero del 30, por sí y ante sí se incorporaron al Comité Central de emergencia que había en nuestra ausencia.

Y para afianzarse ya que el elemento consciente no los apoya, se han rodeado de los traidores y cobardes que fueron durante el tiempo de la persecución al partido.

Así en la pretendida prensa proletariada «Bandera Roja» cuenta Elias Laferte entre los adeptos a su candidatura a la presidencia de la República, entre otros a José Bascuñán Zurita Maclovio Galdames etc. El primero expulsado del partido por traidor o sea José Bascuñán quien siendo uno de los jefes del partido, ya que era miembro del Comité Central, en la primera vez que cayó en manos de la policía, cuando le notificaron que serían relegados al Aysen, desde la prisión elevó una solicitud al Intendente de la Provincia y otra al Dictador Carlos Ibáñez, cuyo original con su firma auténtica tenemos en nuestro poder, de cuyo texto copio lo siguiente:

«Que en vista de que llevamos al reductor de 70 días detenidos, venimos en solicitar a V. E. como primer mandatario y tomando en consideración el alto espíritu de justicia que le guía como primer mandatario con los obreros Chilenos, se digne ordenar a quién corresponda la orden de relegación dictaminada en contra nuestra, haciendo nosotros, por nuestra parte, la formal promesa de abandonar toda actividad política o social en el futuro y dedicarnos de lleno al trabajo que dignifica y enaltece al ser humano y a la atención de nuestras familias. JOSE BASCUÑAN ZURITA».

Continuará en el próximo núm.

Vote por el camarada

MANUEL HIDALGO